

Los avatares de una emigrante

La ecuatoriana **Daniela Alcívar Belliolo** compone una historia de intensas imágenes y con un marcado toque autobiográfico

JUAN ÁNGEL JURISTO

A pesar de que esta sea su primera novela, la autora no es precisamente novicia en los lances literarios. Daniela Alcívar Belliolo (Guayaquil, Ecuador, 1982) después de licenciarse en su país se trasladó a Buenos Aires donde vivió trece años. En esta ciudad fue donde, realizando estudios de cine y de máster en literatura, se dedicó al oficio realizando críticas de literatura y cine en un blog llamado *El desprecio*, que tuvo cierta relevancia. Fue en Buenos Aires donde publicó su primer libro de relatos, *Para esta mañana diáfana* y *Pararrayos*, un libro de ensayos, y posteriormente se fue a vivir a Quito donde trabaja como editora. En 2018 publicó en su país *Siberia*, una novela que pronto adquirió cierta fama en su país siendo galardonada con el Premio Joaquín Gallegos Lara donde el jurado estimó que la obra, que narra los avatares de una emigrante ecuatoriana que acaba de perder a su hijo, estaba llena de enormes recursos literarios y poseía una capacidad poética que alejaba a la narración de las fáciles y previsibles estridencias sentimentales.

CANDAYA HA PUBLICADO LA obra en España con un apéndice titulado «Un año después», un texto de imágenes poéticas rutilantes y un discurso que se pregunta cuestiones en todo momento al modo en que, y esto lo digo para que el lector se haga una idea aproximada, Terrence Malick hilvana sus discursos de voz en off mientras se suceden imágenes tremendas en su querencia de plenitud en películas como *El árbol de la vida*, *La delgada línea roja* o *Badlands*. Y esta comparación no es baladí pues el estilo de Daniela Alcívar posee una tendencia a las imágenes y a contar con el poder seductor de éstas que hacen de la novela, pero sobre todo del apéndice que ha añadido a la edición española, un enorme cúmulo de descripciones que posee un halo inquietante y misterioso.

EL TONO DE «SIBERIA» VIENE DETERMINADO por una combinación explosiva entre imágenes de gran impacto visual con un mirar de frente la crueldad esencial de la vida. Pero es el lector el que tiene que construir la historia a partir de las palabras que se le ofrecen que al modo de los relatos de Hemingway ocultan más de lo que presenta. Hay un ensayo que Alcívar publicó en 2017 que resume en cierta manera la intencionalidad última de esta novela. El ensayo se titula *El silencio de las imágenes*

y nada resume mejor el modo en que la autora resuelve esa inmersión en la vida a través de las imágenes que no ofrecen respuestas precisas porque en realidad la vida está hecha en gran parte en preguntas. El que estas tampoco ofrezcan respuestas claras se sobrentiende... es parte del juego de la vida. Es fácil imaginarse que esta novela escrita en primera persona y que es pura indagación interior en el dolor es autobiográfica: lo es en la medida en que toda narración lo es. Ni más ni menos. ■



Siberia. Un año después
Daniela Alcívar Belliolo
Candaya, 2020
157 páginas
15 euros
★★★★



Daniela Alcívar